

150 años

TIMBRE APARTE

PERBOROL



PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA



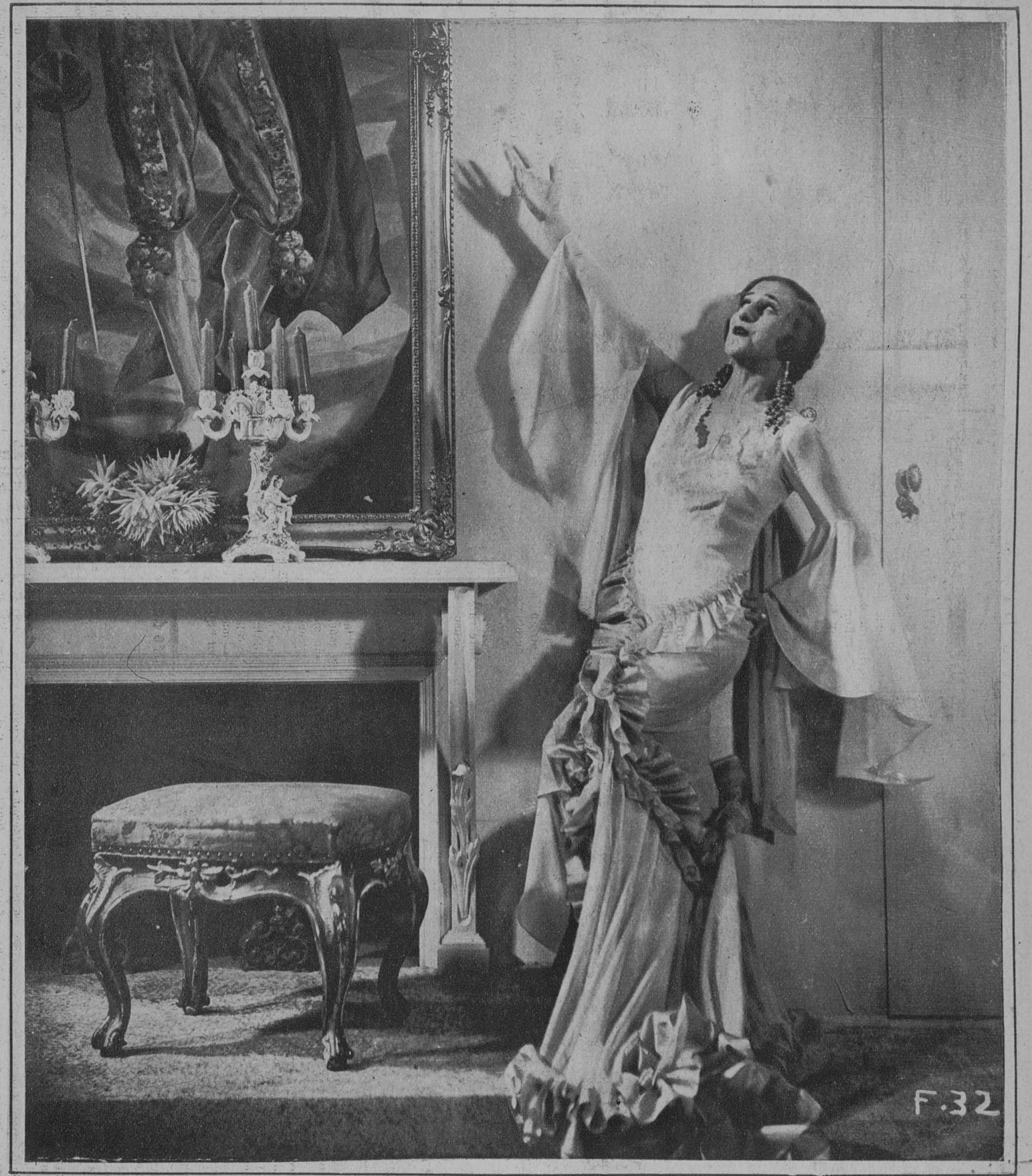
Lillian Roth, la artista de más lindo cuerpo de Hollywood

Una escena de la película 'Misterios de Africa', filmado en español

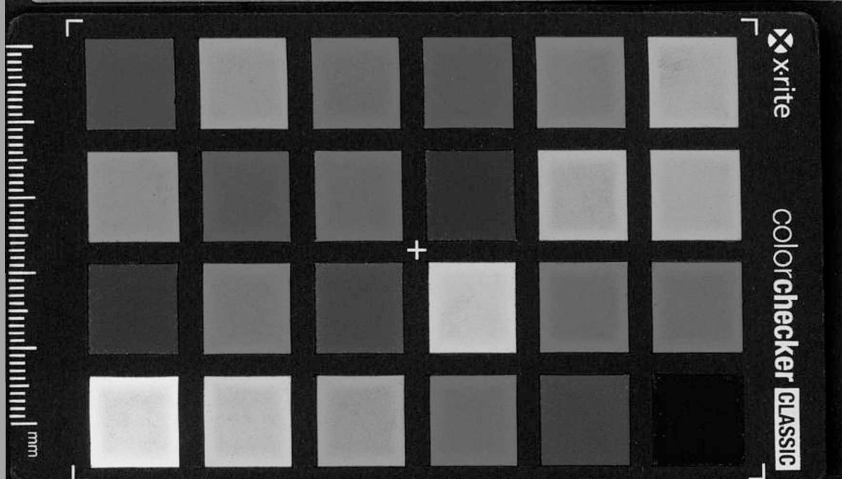
5 Febrero 1931

JUEVES CINEMATOGRAFICOS DE El Dia Grafico

Numero 160



La eximia artista Blanche Montel, en una escena de una película dirigida por Eric Pommer



150
 PERBOROL
 TAMBRE APARTE
 PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA



Lillian Roth, la artista de más lindo cuerpo de Hollywood.

Una escena de la película 'Misterios de Africa', filmado en español.

5 Febrero 1931

JUEVES CINEMATOGRAFICOS DE El Dia Grafico

Numero 160



La extimia artista Blanche Montel, en una escena de una película dirigida por Enric Pommer

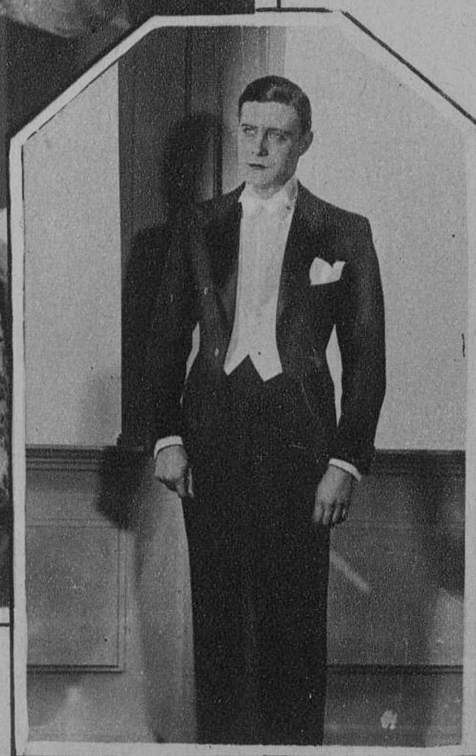
F.32



UNA ESCENA DEL FILM ITALIANO
«LA ESTRELLA DEL CINEMA»



SALLY STARR Y JOHNNY ARTHUR. EN UNA ESCENA
DEL FILM «PERSONALIDAD». DE RENACIMIENTO



HENRY GARAT, NUEVO ACTOR
ALEMAN



DOS INTERESANTES ESCENAS DE LA PELICULA DEL PROGRAMA GAUMONT «ASI ES LA VIDA», POR JOSE BOHR. LOLITA VENDRELL
Y DELIA MAGASA

Las actividades de Samuel Goldwyn

Samuel Goldwyn, cuya primera película fué producida en un garage desocupado al que su socio Jesse Lasky, su «estrella» Dustin Farnum y su director Cecil B. De Mille, trasladaron sus aparatos para la realización de «The Squaw Man», se ha encargado hace algún tiempo de la dirección de las actividades productoras de la Art Cinema Corporation. Esto significa que, además de su propia organización, en la cual figuran artistas como Ronald Colman, Evelyn Laye y Eddie Cantor, Samuel Goldwyn actuará de supervisor para las producciones realizadas por cuenta de la Art Cinema, que está actualmente encargada de producir los films interpretados por Mary Pickford, Norma Talmadge, Gloria Swanson, Douglas Fairbanks, Walter Hutson, Joan Bennett, Dolores del Río y otros artistas.

Joseph M. Schenck, presidente de los Artistas Asociados y jefe del grupo de directores de esta entidad, se dedicará a la distribución de las películas y explotación de los teatros de la entidad, y a esto obedeció su decisión de dejar el cuidado de la producción a cargo de Samuel Goldwyn, quien ha obtenido éxitos como los de «Whoopee», «Raffles» y otros films sonoros que recientemente ha producido.

Ha sido Goldwyn quien ha conseguido hacer escribir argumentos para películas habladas a gente como Luis Bromfield, Sidney Howard y Frederick Lonsdale, y que ha atraído a la pantalla sonora personalidades como Florenz Ziegfeld, el famoso «producteur» de revistas teatrales, Evelyn Laye, Eddie Cantor, Joan Bennett y Fred Kerr, que ha llevado a Hollywood. Prosiguiendo su política de producir películas independientemente, Samuel Goldwyn empleó el tiempo necesario y gastó buena cantidad de su propio dinero en rodar films que le han parecido satisfactorios.

Samuel Goldwyn ha sido un factor importante en dos de las principales compañías productoras antes de obtener el puesto que tiene. En 1917 intervino en la fusión de la Famous Players-Lasky Corporation y fué jefe del grupo de directores de esta compañía. Más tarde, la Goldwyn Pictures Corporation, que él formó junto con Arch y Edgar Selwyn, se fusionó en la Metro Goldwyn Mayer. Samuel Goldwyn continuó produciendo películas independientemente, editándose primero la First National, y después los Artistas Asociados.

«The Squaw Man», el primer film de Goldwyn, costó solamente 47.000 dólares, según hace éste constar en su libro «Detrás de la Pantalla». En cambio «Whoopee», realizado en colaboración con Florenz Ziegfeld, diecisiete años más tarde, costó dos millones de dólares, según declaran los Artistas Asociados. Los años intermedios han sido de luchas y de triunfos, a copia de ásperos esfuerzos y de gastar millones. Manteniendo orgullo-



so su independencia, Samuel Goldwyn ha trabajado siempre solo, rodando sólo una película cada vez y dedicando a ella el caudal de su energía. Lo mismo exige Goldwyn de cuantos intervienen en sus films. Su personalidad es legendaria en Hollywood y corren acerca de él numerosas anécdotas. El fondo de todas estas anécdotas y leyendas, es que Goldwyn, infatigablemente, no siempre con calma, logra siempre su objeto. Este ha sido recientemente la producción de

películas de calidad uniforme y de análogo buen gusto, una uniformidad de valores de producción. De ahí que gracias al oro de Hollywood haya conquistado para la pantalla sonora a actores y actrices extranjeros, escritores como Lonsdale, Howard y Bromfield, y nuevos valores como Evelyn Laye, Vilma Banky, Ronald Colman, Gary Cooper, Lili Damita, Joan Bennet y otros hayan podido ser revelados por un cineasta dotado de gran amor propio.

ÉOS Y NOTICIAS

«EL PRESIDIO»

En la construcción de la vasta penitenciaría que aparece en «El Presidio», que describe la vida y los sangrientos motines en las grandes instituciones penales norteamericanas, se emplearon más de dos vagonadas de acero solamente.

La penitenciaría construída en los talleres de la M. G. M. para esta sensacional obra dramática, es una copia fiel de varias prisiones semejantes en los Estados Unidos. Más de mil comparsas llenan este enorme escenario, en el que se desarrolla el sensacional motín armado entre los reclusos, que constituye la escena culminante de la obra.

Los mejores actores de habla española se cuentan entre los intérpretes, encabezando el reparto José Crespo, Juan de Landa, Tito H. Davisón y Juana Alcañiz.



Dolores del Río

LA MUJER EN LA LUNA

Esta original producción que nos hace revivir las fantásticas narraciones de Julio Verne, creemos del caso ilustrar a nuestros lectores con algunos detalles de su filmación.

Los detalles del lanzamiento del proyectil hacia la luna fueron consultados al profesor Obert, inventor del proyectil cohete así como también a una comisión de astrónomos de los principales observatorios alemanes, los datos acerca de los paisajes lunares y cálculos atmosféricos, a fin de dar mayor verosimilitud al film.

Es, pues, esta producción, interesantísima, bajo el concepto de estudio, como también por apartarse de los argumentos tan corrientes hoy en día, a pesar de que en ella no falta el clásico triángulo de amor.

NUEVOS VALORES CHESTER MORRIS

Chester Morris, que apareció por vez primera en «Ronda nocturna» y que ha interpretado después «The Big House», «The Di-

vorcee» y otros films, ha terminado su labor en «The Bat Wispers», dirigido por Roland West, y se dispone a ir a Nueva York.

En el espacio de un año que lleva actuando, ha aparecido Chester Morris en nueve producciones distintas de los Artistas Asociados, la Paramount, Warner Bros y First National. Ha sido en ellas oponente de Norma Shearer, Dolores Costello, Evelyn Brent, Winnie Lightner, Alice White, Betty Compson Leila Hyams y otras estrellas. Su esposa, Sue Kilborn, artista que fué de la Paramount, y su tierno hijito, irán a Nueva York con Chester Morris cuando concedan a éste sus primeras vacaciones, coincidiendo, como es costumbre de antiguo en Hollywood, con el estreno en Nueva York de «The Bat Wispers».

La última vez que este actor fué a Nueva York desde Hollywood, no sabía el porvenir que la pantalla le reservaba, pero los críticos de la gran ciudad norteamericana estimaron buena su labor, y Roland West decía lo mismo a todo el mundo de modo que finalmente en Hollywood empezaron a convencerse de la valía de Chester Morris. Este lleva ahora monogramas en sus camisas, pone su autógrafo en cuellos y puños, canta en el baño, besa a los bebés y cada semana se va de excursión.



Rod La Rocque



Roy D'Arcy



INCONVENIENTES DE LA POPULARIDAD

Por Gloria Swanson

Gloria Swanson teme un día parecer aplastada por la multitud. Es por este motivo que estaba demudada, llegando a desmayarse el día de la "première" de "La Intrusa", en Nueva York. Y es, finalmente, por ello, que evita presentarse personalmente, si no se ve obligada a hacerlo.

No le gusta que siempre le den la razón en todo y fácilmente distingue la falsa lisonja con que alguien pretende agradarla. Es a su manera una mujer sincera, que no elude nunca la

verdad ni busca engañarse a sí misma. Sabe, naturalmente, cuándo ha hecho algo bueno, tiene un carácter muy pronto y experimenta sus simpatías y antipatías de un modo casi violento, imaginándose a veces que desagrada a cierta clase de gente. Es fácil de convencer, siempre que respete la competencia del que lo intenta.

Gran parte de lo bueno y de lo malo que tienen sus películas es fruto de sus propias ideas. Está muy penetrada de lo que el público, especialmente el público femenino, quiere y busca en las películas. Siente vivo deseo de aventajar a sus competidoras.

Tiene una imaginación muy viva. "Me hallaba a su lado—dice Warren Nolan, cuyas manifestaciones estamos reproduciendo—ante el micrófono de la National Broadcasting de Nueva York, cuando cantaba "Love" (Amor) durante una emisión que fué oída en todo el territorio de los Estados Unidos. Había escritas en un papel tres líneas, un breve saludo a los radioescuchas, que empezó a leer con viveza, pasando involuntariamente de la última palabra de la primera línea a la primera palabra de la tercera línea, error que ella misma descubrió en seguida para disimularlo afectando nerviosidad. La gente decía: "Cuán naturalidad. Cualquiera diría que está nerviosa". Yo le he oído contestar rápida y hábilmente a las preguntas de algún reporter cinematográfico en momentos delicados de su vida privada. Como muchas estrellas, se disgusta por estas intromisiones, pero no necesita que ningún publicista le haga sentir la necesidad de desplegar un gran tacto. Lo aprendió cuando empezó a producir películas por cuenta propia. Vencidas las dificultades de los tiempos primeros, hoy es una verdadera mujer de negocios."

Cualquiera que haya estudiado a Gloria Swanson durante algunos años, puede ver que su carrera le interesa por sobre de todo. Lo mismo puede decirse, en verdad de cualquiera de las grandes estrellas de la pantalla. Primero la artista, dijo Lee Tracy en "Broadway", después el ser humano. A Gloria le gustan

estos niños de los cuales el público sabe bien poca cosa. Le agrada Virginia Bovker y un reducido grupo de personas, amigos de confianza. Cualquiera estrella con dinero se acostumbra a sospechar de la gente; hay tantos que resultan agentes de seguros o corredores de valores! De ahí que quiera saber siempre el motivo de sus actos. No obstante, respeta mucho más que la de cualquier otra la capacidad de Laura Hope Crews en el negocio de espectáculos, y atribuye gran parte de su propio éxito a miss Crews.

Naturalmente se ha formado por sí misma. Es "self-made". Pero en lugar de vivir para el pasado, estudia y trabaja, para continuar progresando. Los grandes carteles de sus films, los peinados, muchas de las principales situaciones, el "cutting", todas estas cosas son obra suya. Ultimamente ha estado dedicando más tiempo a la preparación de argumentos y a su selección que a la producción efectiva, porque no es empresa fácil encontrar asuntos que la mantengan en lugar preeminente. Ha adquirido lo que puede llamarse continuidad y firmeza de juicio. Los altos y bajos que ha tenido en su carrera no volverán a repetirse.

En la pantalla y fuera de ella es una artista. No gusta de hablar en presencia de mucha gente y solamente se manifiesta genuinamente tal como es cuando sólo la rodean tres o cuatro personas, gente con la que pueda hablar con libertad. Muchas veces muestra su espontaneidad diciendo exactamente lo que piensa.

La vida de la estrella es de las más interesantes. Con ella podría escribirse el mejor argumento de película que se haya hecho. Se venderían cuatro millones de ejemplares de su biografía si algún día la escribiera. Ella es esto y lo otro, se cuentan miles de cosas de su vida, pero si Gloria Swanson quiere agrados, lo logra plenamente.



Gloria Swanson con su esposo.

EL RESURGIMIENTO DE ADOLPHE MENJOU

La decadencia de Adolphe Menjou—que en Hollywood se creyó su muerte definitiva—principió a notar se hace algún tiempo, sin que nadie supiera a qué atribuirlo. Cada vez eran menos los concurrentes a las exhibiciones de sus películas: el público olvidaba a su ídolo, y pareció colmo de fatalidad, cuando Menjou se hallaba en París, convaleciendo de una operación, llegó el término de su contrato, el cual no fué renovado.

El "Coro de los Martillos" de los pesimistas de Hollywood, se dejó oír:

—¿Sabe usted?, Adolphe Menjou ha pasado a la historia. Y mientras las estrellas y pretendientes a serlo, lamentaban la noticia con la solemnidad que acompaña a la muerte—ya que la caída de una estrella o la "muerte profesional" es casi peor en Hollywood que la física—he aquí que, como una flecha disparada del otro lado del mar, llegó de nuevo a Cineelandia el nombre de Menjou, envuelto en una aureola de triunfo.

Menjou acababa de filmar en Europa una película en francés, con el resultado de que las multitudes se agolpaban a las puertas del teatro en que se exhibía.

Poco tiempo después, en Alemania se pidió al público que eligiera él mismo, entre las estrellas de cine que hablaban alemán, aquellas a quienes deseaban ver y oír en producciones germánicas. Centenares de listas se recibieron, y el nombre de Adolphe Menjou venía a la cabeza de casi todas ellas.

Hollywood empezó a creer que se había dado demasiada prisa a llorar por muerto a Adolphe Menjou. En efecto, tan súbitamente como había desaparecido, el genial caba-

nero reapareció en Cineelandia para ocupar su antiguo puesto de honor en las producciones norteamericanas.

—¡Oh, esto no es nada nuevo!—dice Adolphe Menjou sonriendo, cuando alguien hace alusión a su "muerte y resurrección"—; ya en otra ocasión me dieron por muerto y enterrado en el cine. Antes de la guerra había trabajado con bastante éxito en varias producciones frente a Marguerite Clark y Norma Talmadge. Cuando estalló la guerra me fui a Italia, formando parte del Cuerpo de Ambulancia, y durante mis años de servicio tuve tiempo de sobra para reflexionar en mi carrera artística, contemplar la labor hasta entonces realizada y forjar nuevos planes para el futuro. Me ocurrió la idea de que era preciso crear un tipo más complejo del que hasta entonces había llevado a la pantalla: una mezcla de cultura, cinismo, refinamiento y elegancia. Pero cuando regresé a Nueva York y probé mis ideas en los papeles que se me encomendaron, el resultado fué un fracaso.

—El público no gustará de ese tipo—me decían los productores. En vano los llevaba a las ventanas de mi casa en Nueva York, haciéndoles observar cuántos hombres de ese tipo transitaban por las calles, pero ni así se convencieron. Logré volver a obtener trabajo en algunas películas, pero bajo la condición de seguir fielmente las instrucciones que se me daban, sin poner en mis roles ningún "toque de mi personalidad. Como era lógico, me confundí entre los cientos de actores de Cineelandia; pero persistía en mis ambiciones, y por fin, un día tuve la fortuna de ser escuchado por Charles Chaplin, el resultado de lo cual fué aquella inolvidable obra de arte cinematográfico "Una mujer de París". Desde entonces, el tipo que deseaba representar y que he repre-



Adolphe Menjou a su llegada a Cineelandia.

sentado después por tantos años, quedó establecido.

Adolphe Menjou, pues, está de vuelta. Los sentimentales de Hollywood pueden enjugar las lágrimas que su supuesta muerte les hiciera derramar, y el público puede regocijarse nuevamente. Porque, como el mágico de resort de una caja de sorpresa, Adolphe Menjou ha saltado una vez más del fondo del olvido al pináculo de la fama.